

POESIAS DE VENANCIO LISBOA

Por OSVALDO OBREGÓN

Con el título "UNOS POEMAS", ha sido publicada una separata de la Revista STYLO N° 5, que reúne una serie de trece poemas de Venancio Lisboa, poeta que reside actualmente en Pitrufquén, donde ejerce sus funciones de abogado. Precede al texto de creación literaria, un estudio del profesor Víctor Raviola bajo el epígrafe: LA POESIA CEREBRAL DE VENANCIO LISBOA.

Anteriormente, el autor había publicado "LLAMA VIVA" (1968), que le valió el Premio Municipal de Poesía en Santiago; "CONCIERTO" (1968) y algunos artículos y ensayos.

Varidas son las impresiones que nos ha suscitado la obra lírica de Lisboa. En primer término, la inquietud que manifiesta por algunos problemas insidiosos que el hombre debe enfrentar en su breve existencia: la vida y la muerte, el principio de todas las cosas, la posibilidad o imposibilidad del conocimiento humano, la difícil comunicación con los demás hombres... Su producción anterior atestigua la evidente insistencia en esta problemática. Tampoco falta en algunos poemas la referencia al tema amurado, aunque éste no grava con igual peso que los anteriores.

La suya no es una actitud desesperada ni mística frente a lo que excede la medida de lo humano. Es más bien una mirada analítica, algo eséptica, que alcanza justo su dramatismo, en cuanto el hombre queda poseído por la duda o por la constatación de una situación límite que él no puede superar ni resolver.

En el primer poema de la serie, por ejemplo, la antítesis Vida-Muerte adopta su forma concreta (dilema fundado en el sútil dilema del corazón), como afirmación y negación de la vida:

"Sumando tantos segundos que se
despiden se detiene
Muero más que lo que vivo
Y ensayo a encantar lo inerte sin

Término.
Y en tanto existo y persisto
Voy aprendiendo a morir desde mi
Vida! Muerte!
Muerte..."

("Extenso Aprendizaje")

La palabra "Muerte" cerrando el poema, indica esa alternativa trágica, como inevitable y definitiva posibilidad.

En "TEOPATIA", en la busca de Dios y el anhelo de su revelación absoluta lo que el poeta quiere expresar en su lenguaje. Pero la vía racional que ha elegido llega a ser insuficiente. El Dios queda sólo呈presentado; lejos de su verdadera aprehensión.

"No es el campo el que hace el

área".

Pues éste estaba allí
Redondo aunque invisible y en es-

peca
del trazo que lo encuentra y lo re-
vela.

Igual me ocurre con Dios y lo re-
[pero
Estoy y moro en él y no lo alcan-
zo".

"NOCTURNO" nos parece, sin duda, el poema mejor logrado, en que concepción y realización se identifican más plenamente. La representación de la oscuridad surgente; el movimiento giratorio del planeta en medio del espacio, céntrico, contemplado desde un punto de mira distante, con el juego de la inversión y de la gravedad (siempre desconcertantes para el sentido común), apresajada de efectos surrealistas; la experiencia del espacio y del tiempo; la finitud de la vida, se van encadenando imperceptiblemente en el poema, con una plasticidad y una riqueza de imágenes visuales de gran calidad. Veamos el comienzo:

"La noche nos viene de lo alto.
La noche está escondida a ras del
Adentro de cavernas y en los sótanos;
Deabajo de los mimbres y los árboles.

Y cuando el planeta que habitamos
Gira:
Y cuelgan hacia el cielo los techos de
[las casas,
Y duermen los caballos colgando de
sus cascos;
La sombra fluye de esos sitios
Cae:
Y oscurece el paisaje
Pareciendo que ya es noche cerrada.
Y es sólo el mar que se torna cielo
sobre el cielo
Que fue dejado abajo;
Y los pocos volvieron pájaros encima
del espacio.
Al umbral de los sueños,
Entonces uno advierte con su almona-
jida:
Cuanta es la matemática estirada
En una cuerda de guitarra.
Que al tocarse lanza numeros al
aire".

La sombra emergencia, "a ras del suelo", nos hizo evocar ese gran poema de Sur Juana Inés de la Cruz que contiene: "Piramidal, funesta, de la tie-rra nacida sombra..." ("El Suelo"). A medida que avanza el poema, la imaginación de Lisboa se desborda, engregnándose esas vividas imágenes que no se odivan fácilmente: "Y duermen los ca-ballos colgando de sus cascos" y esos perros que se transforman en "pájaros" errantes del espacio. Todo se da en un estado ambivalente, de semivigilia, umbral del sueño. Allí, en ese marco clásico, al amparo de las horas nocturnas, nace la meditación del nombre sobre su ser y su destino:

"Pensamos más a prisa
Antes que empiece la fiesta de la
pesa;
Pues que los crea
No ocupamos espacio sobre la tierra
Sino tiempo solamente,
El tiempo singular de cada uno".

El temple filosófico del poeta, sumido en otras conjuras existenciales, se

(PASA A LA VUELTA)

7092862

Poesías de Venancio Lisboa [artículo] Osvaldo Obregón.

Libros y documentos

AUTORÍA

Obregón, O.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poesías de Venancio Lisboa [artículo] Osvaldo Obregón.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

[Mapa](#)